

4.1. Tasa bruta de natalidad y tasa de crecimiento vegetativo

□ DEFINICIÓN

La tasa bruta de natalidad es el número de nacidos vivos por cada mil habitantes en una población determinada (n° nacidos vivos/total de la población * 1000 habitantes). Se considera alta si es mayor del 30%, moderada si está entre 30% y 15%, y baja si es inferior a 15%.

Crecimiento vegetativo es la diferencia, en números absolutos, entre número de nacimientos y defunciones en un año. La tasa de crecimiento vegetativo proporciona la misma información en términos relativos (por cada 1000 habitantes).

□ SITUACIÓN

La tasa bruta de natalidad en España ha seguido una trayectoria descendente desde mediados de los setenta hasta mediados de la década de los noventa (Figura 4.1). En tan solo 20 años se ha reducido a la mitad, pasando de 18,7 nacidos vivos por cada 1000 habitantes en 1975 a 9,17 nacidos vivos por cada 1000 habitantes en 1996. En los diez años siguientes se produce un ligero ascenso, arrojando una tasa de natalidad en España para el 2008 del 11,37, que vuelve a descender en 2009 para situarse en 10,7. El número de nacimientos en este año descendió tanto entre mujeres españolas (un 5%) como extranjeras (un 6%). Este descenso responde a varias razones: un menor número de mujeres en edad fértil, un índice de fertilidad menor, posiblemente el efecto de la crisis financiera global y al clima de moderación generado.

El frenazo de natalidad ha reducido el crecimiento natural de la población en España, que en el 2009 fue de 109.445, sensiblemente inferior a la del 2008 (134.305) a pesar de que los flujos migratorios para este periodo siguen aumentando, aunque de manera más moderada.

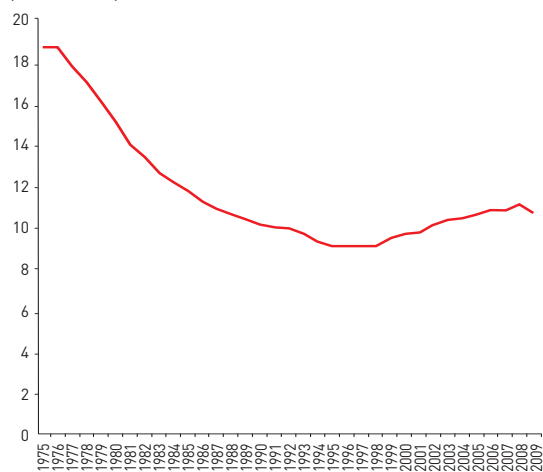
Este cambio de comportamiento en la tasa de natalidad ha supuesto que España deje de situarse por debajo de la media de la UE-25 y de la UE-27 para colocarse por encima hasta llegar a converger en el último año (Figura 4.2).

La tasa de natalidad en España en el 2008 estaba por encima de la media de la UE-25 y de la UE-27, con 11,4 nacidos por cada mil habitantes, 3 puntos menos que Francia, 2 menos que Noruega y 1,5 menos que Reino Unido. Y 3,5 más que en Alemania, 2,1 más que en Austria, 1,8 más que en Italia y 1,6 más que en Portugal (Figura 4.3).

La tasa de natalidad en las CCAA, en términos generales, sigue la misma pauta a lo largo de esta secuencia temporal, aunque existen importantes diferencias entre ellas. En el 2008 todas redujeron su tasa de natalidad excepto Principado de Asturias. A pesar de ello sigue siendo la comunidad que cuenta con una de las tasas de natalidad más bajas (7,8), seguida de Castilla y León (8,2) y Galicia (8,3). Todas estas CCAA se sitúan por debajo de la media nacional (10,7). Las tasas más altas de natalidad se concentran en la Región de Murcia (13 nacidos por cada mil habitantes), Comunidad de Madrid (12) y Cataluña (11) (Mapa 4.1).

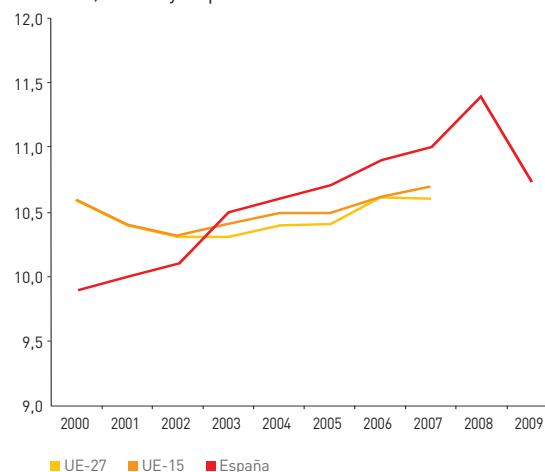
El saldo vegetativo en las distintas CCAA muestra importantes diferencias entre ellas, en términos relativos los mayores saldos vegetativos por mil habitantes se dieron en la Región de Murcia (5,6%) y la Comunidad de Madrid (6%), sin embargo existen seis comunidades autónomas con un saldo vegetativo negativo, Galicia, Castilla y León, Principado de Asturias, Aragón, Cantabria y Extremadura.

Figura 4.1. Evolución de la tasa bruta de natalidad (1975-2009).



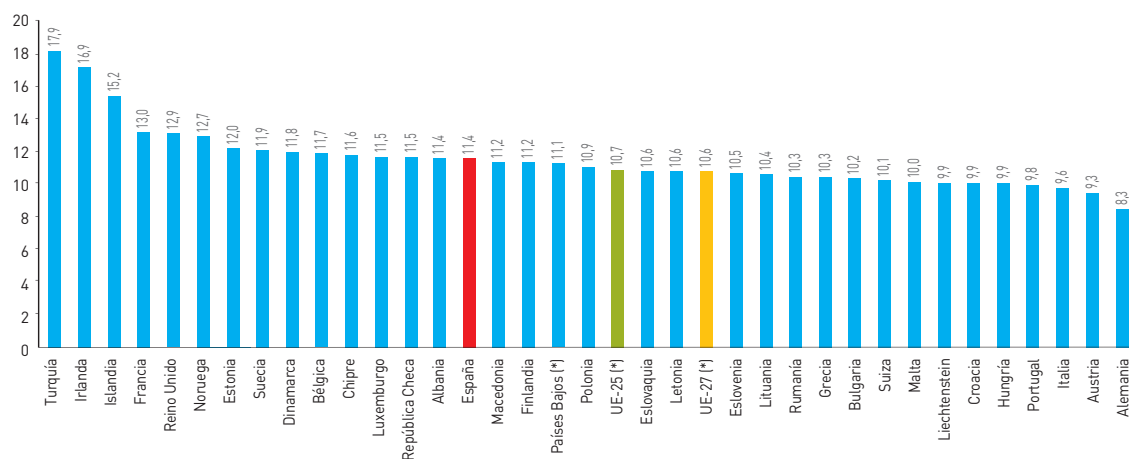
Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, 2010.

Figura 4.2. Evolución de la tasa bruta de natalidad en la UE-25, UE-27 y España.



Fuente: Elaboración OSE a partir de Eurostat, 2010.

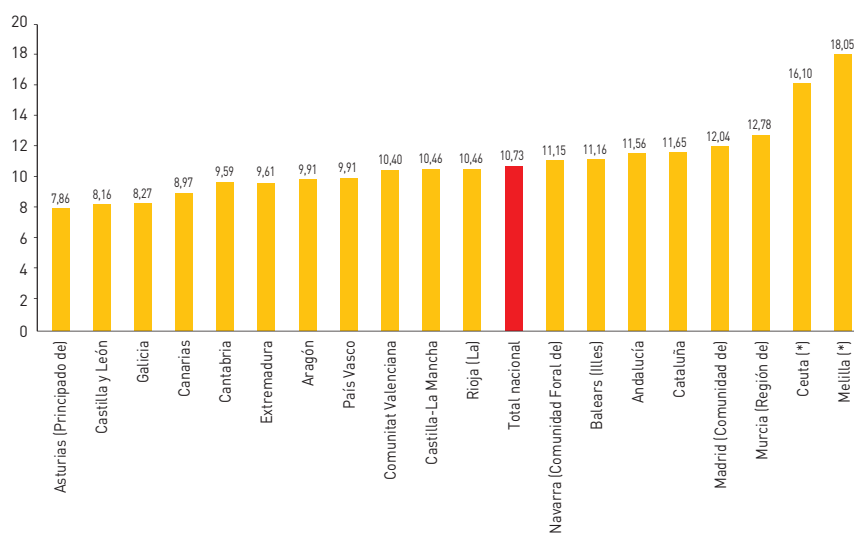
Figura 4.3. Tasa bruta de natalidad en los distintos países de la UE.



Fuente: Elaboración OSE a partir de datos de Eurostat, 2010. (*) Los datos de la UE-25, de la UE-27 y de los Países Bajos son del 2007.

Nota: Unidades: nacidos por mil habitantes, 2008. Últimos datos disponibles en 2010.

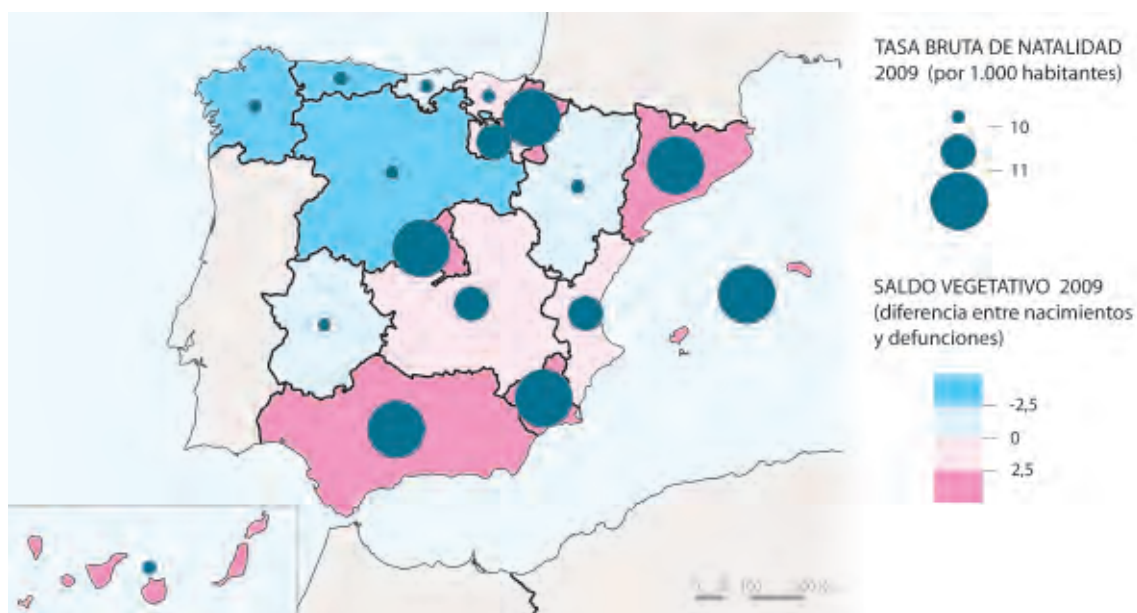
Figura 4.4. Tasa bruta de natalidad en las distintas CCAA, 2009.



Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, 2010.

(*): Datos de Ceuta y Melilla del 2008.

Mapa 4.1. Tasa Bruta de Natalidad y Saldo Vegetativo en las distintas CCAA, 2009.



Fuente: Elaboración OSE a partir de INE, 2010.

EVALUACIÓN

La composición y estructura demográfica de un país es clave para su sostenibilidad, ya que es sobre lo que descansa el modelo de bienestar. Su análisis y evolución permite identificar las necesidades que la sociedad demandará en un futuro y planificar las posibles respuestas a través de políticas y estrategias además de dotarlas de los presupuestos necesarios.

Durante años España arrojó tasas de natalidad por debajo de la media europea, esta situación generó distintos mensajes de alarma sobre el envejecimiento de la población española. Las previsiones para el 2050 anunciaban que sería la población más envejecida de Europa. Estas previsiones pondrían en serio riesgo de sustentabilidad el modelo de bienestar por las futuras demandas al sistema de protección que generan (pensiones, jubilaciones, sanidad y dependencia).

La llegada de población inmigrante en los últimos años ha servido para frenar esta tendencia y situar a la tasa de natalidad española en la media de la UE, pero no para revertirla, ya que las tasas de natalidad y fecundidad de las mujeres extranjeras se adaptan rápidamente a los patrones de fertilidad de la población autóctona.

Aunque los datos de los últimos años se alejan de las dramáticas previsiones, es innegable, que para seguir disfrutando del estado de bienestar que ha caracterizado las sociedades modernas europeas, hay que buscar nuevos instrumentos para la financiación del sistema de protección social, que se adapte mejor a la composición demográfica del país. Sólo así se podrá avanzar en la consecución de lo que se llamó la cuarta generación de derechos (los sociales y culturales).